

NOTAS PARA MAESTROS Y DISCÍPULOS 66



3 3 9

Frescura y silencio en la madrugada del Ashram de Umécuaro. Un gallo canta entre los cerros cubiertos de pinos. Es una señal. ¿De qué? Lo primero que se me ocurre es recordar al filósofo de Huemes – Si canta un gallo significa que va a llover mucho, o que va a llover poco, o que no va a llover. – Mientras trato de ajustar mi pensamiento con esa notable filosofía comienzan a vibrar las notas de un guitarra española, nítida y brillante. De entre ellas se destaca el canto incisivo, ondulante y sentido, del cante jondo de lo divino y lo humano en una grabación de poemas de Ibn Il Arabi, el Maestro sufí, actualizado por un grupo de cantores murcianos. – Cante falso, – diría Don Francisco Morales, – purista de la tradición flamenca. A esta hora, y en este lugar, suena más divino que humano por falso que sea. Nos estamos armonizando.

3 4 0

Tal vez influenciado todavía por el gran pensador de Huemes, declaro: – La religión universal es el Universo. La Unidad en la Diversidad por medio de la Triunidad – otra vez, ni modo, soy religioso – ¡Comencemos! ¡Saludo a mis Hermanos Tai en sus versiones Yin y Yang! Lo que sigue es una especie de meditación en movimiento. No se trata de teatralizar alguna revelación, pues hace miles de años que se practica. Algunos estudiosos dicen que tuvo comienzos muy elementales, porque lo practicaron los Coolíes, utilizando el palo que les servía para cargar sus cubos, colgados a lado y lado de sus hombros. El método era sencillo, se bajaban los cubos y se emprendía la lucha a palos. Ahora es una gimnasia elegante que los entendidos llaman Whu Shu y sirve para activar los hemisferios cerebrales y encontrar el Centro de Gravitación Individual en la Flor de Oro, o Chakra Muladhara, a la altura de la entrepierna, en fin, hablando en forma vulgar, entre los glúteos y los genitales, como punto de partida para ir actualizando los centros energéticos de los riñones, del ombligo y del corazón, con miras a encontrar el centro de la Lucidez con identidad trascendente en la garganta y en el entrecejo.

La tercera etapa de esta mañana es la del Ceremonial. Al terminar abro el derecho de palabra con esta advertencia: – Ruego a ustedes que no me crean nada y que analicen lo que les diga. No se trata de adquirir Fe, ya la tenemos, por eso estamos aquí, porque creemos que hay algo muy superior a nuestra condición humana y lo estamos buscando. En equipo se facilita la búsqueda. Lo que necesitamos ahora es consciencia y la consciencia no se hace inconscientemente. Si encuentran algo incongruente o falseado, díganmelo, por favor, para que se los explique mejor o para que yo me corrija. No es un reto, es una petición de colaboración. Así todos salimos ganando. De qué quieren que hablemos ¿hay alguna pregunta, aportación o reclamación? En caso de que no las haya tendré que soltarles un discurso esotérico.

3 4 1

- ¡No! por favor, Maestro, mejor hablemos del Señor Jesús y de Barrabás ¿porqué preferimos perdonar a un criminal y condenar a un inocente? ¿Somos malos por naturaleza?
- No somos malos, solamente somos irresponsables. Cuando perdonamos a un criminal nos consideramos mejores que él y nos protegemos de una posible represalia. Cuando condenamos a un inocente que quiere quitarnos las armas de la astucia, del engaño y de la fuerza bruta, nos sentimos liberados de la responsabilidad, sin darnos cuenta de que ningún irresponsable puede ser libre. En este ashram yo grabé un video donde se ven a varias damitas cargando cubos con piedras y cemento para fraguar el techo de la Cámara a falta de maquinaria costosa para hacer el trabajo, y también, grabé la figura de un varón que llegó apoyándose en un bastón para disculparse de cargar materiales de construcción. En cambio, he sabido de fuertes críticas a personas que han hecho mejoras notables a las instalaciones de este lugar y creen que así se liberan de este deber. No es por maldad es por irresponsabilidad. Lo mismo pasó con el SHM cuando nos quitó las fantasías pseudo místicas y nos puso a trabajar seriamente para la elevación de nuestra conciencia. Diría el sabio de Huemes: El irresponsable es responsable de la irresponsabilidad.

S.A.J.M.N.

www.redgfu.net/jmn